



Quíntuple estructura: una metodología para la participación juvenil y la transición a la vida adulta

Fivefold structure: a methodology for youth participation and the transition to adult life

Quíntupla estrutura: Uma metodologia para a participação dos jovens e a transição para a vida adulta

Alicia Fortacín Otín
Universidad de Zaragoza
aliciafortacin@gmail.com

Recibido_Received_Recebido	18/06/2019
Aceptado_Accepted_Aceito	09/07/2019
Publicación online_Available online_Publicação online	31/07/2019

Palabras clave Resumen

Juventud; Los cambios socioculturales han modificado las trayectorias de los jóvenes hacia su vida adulta. En este trabajo se presenta el Movimiento Laico y Progresista de Aragón y la metodología que utiliza, “Quíntuple Estructura”, como escuela de ciudadanía. La investigación se realiza en Confluencias 18, mediante una serie de entrevistas. A través del análisis se construyen cuatro relatos. El primero, profundiza en la historia del MLPA. El segundo, aborda las trayectorias de los jóvenes. Después, se hace hincapié en las características del MLPA como un espacio educativo alternativo. Finalmente, se analiza el valor de la militancia en el desarrollo de los jóvenes. Se trabajan valores desde la educación no formal y desde el ocio y el tiempo libre. Esta labor posibilita su entrada adulta, al mismo tiempo que deciden su nivel de participación, compromiso, desarrollan una identidad y toman conciencia ciudadana.

Transición;

Emancipación;

Militancia;

Ciudadanía.

Keywords Abstract

Youth;	Sociocultural shifts have changed the pathways of young people towards their adult life. This paper presents the Progressive and Secular Movement of Aragon and the methodology it uses, "The Fivefold Structure", as a citizenship school. The research is carried out in Confluencias 18, through a series of interviews. Through the analysis four stories are constructed. The first, delves into the history of the MLPA. The second, addresses the trajectories of young people. Third, the characteristics of the MLPA are emphasized as an alternative educational space. Finally, the value of militancy in the development of young people is analyzed. Values are worked from non-formal education, leisure and free time. This work enables their entry to adulthood. Young people develop an identity and become aware of citizenship at the same time they are deciding their level of participation and commitment.
Transition;	
Emancipation;	
Militancy;	
Citizenship.	

Palavras-chave

Juventude; As transformações socioculturais modificaram o caminho dos jovens em direção à vida adulta. Neste trabalho apresenta-se o Movimiento Laico y Progresista de Aragón e a metodología que utiliza “Quíntupla estrutura”, como escola para a cidadania. A investigação realiza-se em Confluencias 18, mediante uma série de entrevistas. Através da análise constroem-se quatro relatos. O primeiro aprofunda a história do MLPA. O segundo aborda as trajetórias dos jovens. Depois, insiste-se nas características do MLPA como um espaço educativo alternativo. Finalmente analisa-se o valor da militância no desenvolvimento dos jovens. Trabalham-se valores a partir da educação não formal e desde o ócio ao tempo livre. Este trabalho possibilita a entrada do jovem na vida adulta ao mesmo tempo que este decide o grau de participação, compromisso, desenvolve uma identidade e adquire consciência cidadã.

Transição;

Emancipação;

Militância;

Cidadania.

I LA EDUCACIÓN NO FORMAL EN ESPACIO DE OCIO Y TIEMPO LIBRE

La propuesta que se ofrece en este trabajo es la metodología del Movimiento Laico y Progresista de Aragón (MLPA), un conglomerado de asociaciones que surgen de la antigua Federación de Casas de Juventud de Aragón. Estas asociaciones y entidades trabajan con una metodología común denominada la Quíntuple Estructura (QE), siguiendo este modelo de educación no formal, en el que se aprovechan los espacios de ocio y tiempo libre para generar una educación en valores. No se pretende caer en el cliché de reducir la juventud al ocio, negando el resto de sus realidades e inquietudes, sino en unir dos características de los jóvenes: su condición de jóvenes estancados y su potencial para la participación.

Llull Peñalba en Palacios (2005:7) define el ocio como “el empleo positivo, cultural, activo y comprometido con aquello que pueda llegar a interpelar directamente al individuo durante su tiempo libre”. En este trabajo, se pretende visibilizar la educación no formal en el ocio, como una alternativa para que los jóvenes tengan un espacio se desarrollan como individuos y ciudadanos; integrándose en la estructura social y en la vida

comunitaria. Por su parte, la educación no formal en el tiempo libre debe su reciente importancia a las limitaciones de los jóvenes para dejar de ser jóvenes. En los últimos años se puede observar cómo ha devenido una mercantilización del ocio e incluso una obligación para llenar el currículo con experiencias favorables al aprendizaje. El mismo autor opina que, en general, la educación no formal está dirigida a un segmento concreto de la población: aquellas personas que se encuentran en el periodo de transición a la vida adulta. A lo largo del siglo pasado se han ido consiguiendo una serie de derechos obreros como el aumento de renta o la reducción de jornada, lo que ofrece la posibilidad de tiempo libre. El problema que tienen los jóvenes es que, dada la estructura social y las condiciones precarias de empleo, se encuentran en una situación de permanente ocio.

2 ESTUDIO DEL MOVIMIENTO LAICO Y PROGRESISTA DE ARAGÓN.

2.1 LA QUÍNTUPLE ESTRUCTURA Y CONFLUENCIAS 18

La QE es una metodología que integra fuentes teóricas de autores como Ander-Egg (2000) en Animación Sociocultural y es fruto de la experiencia de la antigua Federación de Casas de Juventud de Aragón. Es ideada por José Luis Palacios, diplomado en magisterio y educador social, que durante los años ochenta, trabajó en red en las Casas de Juventud creando, en 1987, la Federación de Casas de Juventud. Desde 1997 organizó la conformación del MLPA. Siguiendo a Gadea (2017) la QE se basa en dos premisas. En primer lugar, se detectan cinco estructuras que deben darse en una organización, coherentes entre sí. Éstas son la estructura de participantes, la de actividades, la funcional, la orgánica y la de recursos. En cuanto a la segunda premisa, se presta especial atención al desarrollo de los grupos dentro de la organización. En el presente trabajo se resumirá solamente las dos primeras estructuras: estructura de participantes y estructura de actividades.

Existe una idea distorsionada en cuanto a la participación de los ciudadanos en la vida comunitaria, pues presume que, con los correctos cauces institucionales, los ciudadanos se implicarán en los debates de la arena pública. No existe ciudadano que participe constantemente. En el MLPA, se integra esta característica de las personas y se proponen diferentes tipos de participación. En estas asociaciones juveniles existen niveles de participación en función de los intereses de las personas, de su formación, del tiempo que tengan, del compromiso y trayectoria con la entidad. De esta forma, la QE segmenta los niveles de participación en función de los intereses de las personas. Palacios, propone una pirámide de con diferentes niveles de participación. (Gadea, 2017)

- **Líderes juveniles:** Jóvenes susceptibles de participar en una estructura juvenil en calidad de líderes.

- **Activistas:** Sin la potencialidad de asumir la dirección de proyectos asociativos, son jóvenes activos, con capacidad para inducir a otras personas a las actividades.
- **Miembros de grupos estables:** Son los jóvenes que participan de forma continua en una actividad con un cierto nivel de compromiso.
- **Usuarios:** Aquellos jóvenes que participan con cierto nivel de asiduidad en las actividades juveniles y los servicios ofertados por la entidad.
- **Consumidores:** Son las personas que consumen la actividad realizada por la entidad o grupo de forma ocasional.
- **Totalidad de los jóvenes:** Son todos los jóvenes que corresponden a nuestra población diana, aunque no participen en la entidad.

Una vez establecida una pirámide, en función de los intereses de participación de las personas, es importante dotar de actividades apropiadas para cada nivel de interés. De esta forma podemos establecer un esquema de las diferentes actividades que puede hacer una organización.

- **Actividades de dirección:** relacionadas con la dirección y la gestión de la entidad. En la QE se realizan reuniones semanales de coordinación. Van dirigidas a los líderes juveniles y activistas más comprometidos.
- **Actividades de tarea:** suponen asumir responsabilidades concretas decididas en un grupo de trabajo. Se dirigen especialmente hacia los activistas.
- **Actividades de grupo:** Estas actividades son las actividades regulares que realiza un grupo concreto dentro del mismo. Por ejemplo, preparar el material para una actividad.
- **Actividades de uso:** Estas actividades irán destinadas a los usuarios que pueden existir en torno a la actividad de la Organización, por ejemplo, la cena de fin de curso de la asociación.
- **Actividades de consumo:** Son actividades abiertas y multitudinarias dirigidas a cualquier joven que quiera participar. Por ejemplo, un curso de formación.
- **Actividades de recepción:** Orientadas a toda la población. Por ejemplo, un reparto de octavillas para participar en una huelga.

Esta perspectiva pretende generar un espacio de ocio alternativo realizado desde una óptica pedagógica, creando entornos que faciliten el aprendizaje, supongan mecanismos de integración dentro de la sociedad y fomenten la comprensión de los derechos y deberes de un ciudadano. Esta condición ofrece una oportunidad de acercarse el ejercicio de la ciudadanía activa y brindar una trayectoria alternativa hacia la adultez. Morán y Benedicto consideran “*no parece demasiado arriesgado afirmar que la experiencia de la juventud en el campo de la implicación participativa marca en buena medida su futura vida cívica como adultos*” (2003: 56). Siguiendo a estos autores sería interesante potenciar espacios en los cuales fomentar esa

implicación participativa, tratando de generar personas con mayor conciencia y respeto de lo común. El MLPA es un espacio que ofrece estas características.

De este modo, el objetivo de este trabajo es analizar la efectividad de la militancia de organizaciones cuya metodología basada en la QE, como alternativa a los modelos tradicionales de transición a la vida adulta y como mecanismo de conciencias y ejercicio de una ciudadanía activa.

El estudio se realiza en Confluencias¹⁸, unas jornadas que tienen lugar en el Centro de Formación La Nave en Torrellas, en la comarca de Tarazona. La actividad comienza el 28 de junio, en la cual acuden voluntarios y militantes de las asociaciones del MLPA. El enfoque metodológico planteado es cualitativo. Se realizará desde la perspectiva cualitativa humanística puesto que se va a trabajar poniendo énfasis en aspectos subjetivos, contando con la presencia de la investigadora en el cosmos con el que trabaja (Corbetta, 2007). Para llevar a cabo esta investigación se utilizarán las técnicas observación participante y entrevista semiestructurada a perfiles militantes o exmilitantes, teniendo en cuenta las siguientes variables en los perfiles de los entrevistados.

Tabla 1. Perfiles de los entrevistados.

Sujeto	Profesión relacionada	Estudiantes	Procedencia	Edad
M1	NO	SÍ	Nativo	18
M2	SÍ	NO	Extranjero	25
H1	NO	SÍ	N	28
H2	SÍ	NO	N	57
M3	NO	SÍ	N	15
H3	SÍ	NO	N	42
M4	SÍ	SÍ	N	21
H4	SÍ	NO	N	46
H5	SÍ	SÍ	N	30
H6	SÍ	NO	N	49
H7	NO	SÍ	N	17
H8	SÍ	SÍ	N	24
M5	SÍ	NO	E	24
M6	SÍ	SÍ	N	23

Se construirá el análisis de las informaciones a través de los relatos de vida extraídos. Al ser perfiles heterogéneos, son historias de vida entrecruzadas en la edad, rol y tiempo, pero siempre con personas

vinculadas al MLPA. A través de los relatos se pretende captar sus experiencias bibliográficas, teniendo en cuenta la subjetividad de cada individuo, la ambigüedad de determinadas cuestiones, algunas anécdotas y los cambios que los sujetos entrevistados han experimentado u observado en su etapa en el MLPA. Se analizaran los siguientes aspectos. En primer lugar, un recorrido histórico del MLPA. A continuación, un análisis de la percepción de los jóvenes en cuanto a sus trayectorias personales. El tercer bloque estudia qué supone el MLPA y la QE en el desarrollo de los jóvenes y, finalmente se expondrá la importancia de la militancia en la cuestión joven.

2.2 TRAYECTORIA DEL MLPA

Al realizar el análisis se ha detectado que cuanto más jóvenes son los entrevistados, menos conocimiento tienen acerca de los orígenes y trayectoria del MLPA. Los adultos hacen hincapié en las experiencias que vivieron a la hora de proponer e iniciar este proceso. Sin embargo, todos, coinciden en la definición actual. El MLPA es un conjunto de asociaciones que ponen en común sus directivas para organizar actividades conjuntamente, utilizando la QE. Este espacio proviene de las Casas de Juventud de Aragón. En 1996 se produjo ajuste presupuestario de la partida del capítulo IV de la Dirección General de Juventud «transferencias a asociaciones sin ánimo de lucro». “*Se redujo que pasó pasa de ciento cincuenta millones de pesetas a ciento uno, y ahí está el presupuesto de casas de juventud, que el año pasado, como ustedes conocen también, fue de ochenta y dos millones de pesetas*”¹. Tras el cambio en las políticas de juventud, personas implicadas en las Casas de Juventud iniciaron este proceso.

Al principio, no contaron con muchos apoyos, aunque a lo largo de su trayectoria se unieron personas, y grupos, participando en las dinámicas del MLPA o dotando de recursos. Por ejemplo, la Universidad de Zaragoza cede espacios a colectivos de estudiantes, entre los que se encuentra EDU. Sin embargo, se han encontrado algunas dificultades, como el interés de los gobiernos o la enorme competencia en este campo. A lo largo de su trayectoria, los jóvenes del MLPA ocuparon diferentes espacios, y en 1999, decidieron comprar un edificio inutilizado en Torrellas. Durante dos años, los militantes del MLPA invirtieron su tiempo en labores de mantenimiento hasta acondicionar lo que ahora es el Centro de Formación La Nave, en el que se realizan las jornadas de las asociaciones. Los primeros años arreglar el espacio fue la actividad principal, pues tenían el objetivo muy claro: “*ofrecer una alternativa progresista y crear un espacio, pero también articular una serie de organizaciones juveniles porque ocurre que el ámbito urbano es extraordinariamente líquido.*”²

Actualmente, el MLPA está formado por las siguientes asociaciones: Estudiantes en Defensa de la Universidad-Movimiento por los Derechos del Alumnado, Federación Asociación De Estudiante de Aragón, Mujeres Libres, Magenta, Servicios Para la Animación Sociocultural, Instituto Sindical de Cooperación al Desarrollo, Escuela Redes y Fundación Acción Laica. Las principales entidades son EDU y FADEA. Éstas funcionan de modo que un miembro del equipo de coordinación genera un grupo de militantes en su

instituto o facultad. Estos equipos se reúnen semanalmente para planificar, realizar, ejecutar o evaluar actividades, siguiendo metodologías asociadas al trabajo social. Hay diferentes tipos de actividades. Por un lado, actividades globales del MLPA como Confluencias. Otras, comunes para cada una de las entidades, como realizar una campaña para las elecciones de claustro o unas jornadas universitarias en el Centro de Formación La Nave. Por otro lado, actividades que propone cada uno de los centros, en función de sus necesidades, por ejemplo, una actividad para solicitar un microondas en la facultad. Existen actividades intersectoriales que engloban personas de diferentes asociaciones, como charlas o actividades no formativas, como puede ser una cena, que favorecen la integración de los militantes dentro de la estructura.

El MLPA cumple varias funciones. Desde un punto de vista social, crea espacios en los cuales una persona puede desarrollarse con iguales, en cuanto a ideología y edad. Desde un punto de vista participativo crea espacios en los cuales los jóvenes puedan participar y ejercer su ciudadanía. Actúa como una escuela de ciudadanía donde adquieren formación e información para ser conscientes del lugar que ocupan y qué responsabilidades tienen con la sociedad.

Los entrevistados están en contra de las afirmaciones que caen en los clichés relacionados con la baja participación juvenil. Consideran que es un discurso que pretende desestimar a la juventud y que tiene cierto carácter performativo al hacer menos accesible los modos de acceder a la participación. Primero, apuntan que para determinar si los jóvenes participan o no, hay que tener en cuenta los modos de participación juvenil actual y no evaluar únicamente a través de su participación del modo convencional. Muchas veces se excluyen formas y niveles de participación que no dejan de ser importantes para la sociedad y para los jóvenes. Habría que definir qué se entiende por participación, pues si ésta se interpreta exclusivamente con los datos de afiliados a entidades juveniles o con el porcentaje de voto joven los resultados variarán que se hiciera una análisis más profundo en niveles y formas de participar.

Al explicar las condiciones de la participación juvenil, los entrevistados señalan elementos como el contexto sociocultural y político. Su participación dependerá de las condiciones que la sociedad ofrezca para participar y de las opciones que cada persona tenga para poder ejercer ese derecho. Hacen referencia a la responsabilidad de las instituciones a la hora de facilitar la participación a los jóvenes.

La adultez es percibida como un fenómeno más complejo que el alcanzar la mayoría de edad. Ser adulto no sólo significa tener dieciocho años, sino que supone una asunción de responsabilidades y un conocimiento de los derechos y los deberes que se poseen. Aquellos entrevistados que se definen adultos utilizan como argumento la emancipación residencial y económica. Otras respuestas presentan un carácter más ambiguo, siendo el estatus de adulto algo inestable, fluido, bidireccional y sometido a más variables que el mero hecho de cumplir años. Característica acorde con las aportaciones explicadas por Gil Calvo (2009), en cuanto a las trayectorias de los jóvenes y por Bauman (2007) en relación a la fluidez del contexto actual. No se trata, entonces, de una dicotomía adulto-jóvenes, dado que existen puntos medios. Los

entrevistados expresan que la adultez no se garantiza de forma permanente, sino que pese a haber alcanzado las condiciones necesarias para identificarse como tal, si éstas se pierden, podría producirse un retroceso y dejar de sentirse adulto.

“Tengo un trabajo temporal, una casa temporal y un núcleo convivencial temporal. En cuanto cesen mi contrato vuelvo a dejar de ser adulta. Como sabes, vivimos en la incertidumbre permanente. (...) La mía [certeza] es momentánea, yo estoy contratada hasta diciembre y después no sé nada. (...) Ser adulta es momentáneo, en la sociedad en la que vivimos.” M5.

Al preguntar qué es una persona ciudadana, las respuestas se presentan de un modo más homogéneo. La mayoría reconoce como requisito fundamental el ser consciente de los derechos y las obligaciones que otorgan la condición de ciudadano, el sentimiento de pertenencia. Algunos añaden la capacidad de actuar, creando una conexión entre ciudadanía y participación.

En cuanto a autoidentificarse como ciudadanos las personas entrevistadas se sienten antes ciudadanas que adultas aludiendo, a su nivel de implicación ciudadana y sentido de pertenencia en un espacio. En el caso de los entrevistados más jóvenes asumen que al cumplir la mayoría de edad, tendrán más opciones de hacer efectiva su condición ciudadana. En general, todos los entrevistados apuntan que existen una limitación del ejercicio de la ciudadana joven unido a las condiciones sociales, de pertenencia, participación y de transición a la vida adulta. Hacen hincapié entre la diferencia entre lo legalmente establecido y la capacidad real de “ser ciudadana”.

“Para el Estado español, soy ciudadana porque tengo un pasaporte, tengo seguridad social. Para mí no porque no participo ni en la ley de extranjería, ni en la toma de decisión de qué estudiaré el próximo curso, ni hasta que edad tengo que formarme para trabajar, ni las condiciones laborales con las que voy a trabajar. (...). Para mí no soy una ciudadana, soy un instrumento que sirve a el funcionamiento de esa estructura de la que yo no participo. No soy ciudadana si no puedo hacer mi ciudad. M5

Dado el cambio en la estructura social, que se presenta fluida e inestable el estatus de adulto y, por extensión el de ciudadano, resultan ser fenómenos multicausales y multidimensionales que devienen transitorios, retroactivos y con un carácter más complejo que la definición formal de estos términos.

2.3 EL MLPA, ESPACIO DE EDUCACIÓN NO FORMAL.

Generalmente los términos voluntariado y militancia se interpretan como sinónimos, sin embargo, los entrevistados reconocen una diferencia. Voluntario implica la voluntad de querer hacer algo para ayudar a alguien; militancia supone una toma de conciencia política de porqué esa persona necesita ayuda. Se

entiende que el voluntario es una persona que parchea el sistema, mientras que el militante convierte su trabajo en política con el objetivo de solucionar defectos en la estructura social.

Existen varias diferencias entre el MLPA y un espacio de educación formal. La primera es la voluntariedad implícita en estos espacios. Los jóvenes están en el MLPA debido a su deseo de participar. La segunda es el respeto por los espacios comunes. En el Centro de Formación La Nave se realizan brigadas de mantenimiento. Éstas consisten en que un grupo de participantes dedica tiempo a arreglar cosas del albergue que se van deteriorando. Además, cada día hay turnos de limpieza (baños, habitaciones, aulas, ...). Esto enseña a los jóvenes el valor del trabajo. La tercera, son los principios del proyecto pedagógicos que guía labor realizada. Las actividades, el día a día y las relaciones personales entre voluntarios tratan de estar guiadas por éstos. Educar con valores supone generar una dinámica grupal acorde a ellos. No es sólo abanderarse con unas palabras, ni explicarlas en una charla; implica un compromiso personal con el entorno y con uno mismo. El cuarto elemento es la relación que tienen los voluntarios con los formadores. Un docente de un instituto no tiene capacidad para trabajar con los problemas individuales de sus alumnos. Sin embargo, en el MLPA, los formadores son personas más cercanas a su edad y cosmos, y la mayoría son educadores y educandos al mismo tiempo, por lo que pueden tener una relación más cercana. La línea entre educadores y educandos es más difusa. En estas condiciones es más fácil crear vínculos y la jerarquía profesor-alumno se diluye. Finalmente, una de las cuestiones más destacadas es el proceso de aprendizaje no jerarquizado ni estandarizado, que se adapta a las necesidades y diversidades del grupo con el que trabaja, ofreciendo una alternativa más dinámica.

“Estar allí [en el instituto] a lo que digan los profesores y ellos vienen para decir algo para todos. No sólo para tu clase, sino la misma información a cuatro clases. Igual a una gente no le sirve, porque necesitan más esfuerzo o explicarlo de otra forma... en Torrellas está muy bien (...) porque de verdad se esfuerzan en que lo entiendas...” H7

La formación dinámica se refiere a dos dimensiones. Por un lado, el aprendizaje a través del ocio y del juego, por otro lado, integrando las jóvenes, que son partícipes de sus procesos formativos. La QE supone una de pedagogía bidireccional. Los educadores crean debate, haciendo que los jóvenes desarrollen ciertas capacidades como hablar o saber defender su punto de vista.

“La misma estructura, en los horarios, gente y en el espacio físico, siempre mi mesa, de esta manera. Yo creo que uno de los errores de la educación formal es que es unidireccional: el profesor da un mensaje a un alumno que lo recibe, con lo cual ya se perpetúa esa pasividad que se les etiqueta a los adolescentes. Creo que en los espacios no formales tú eliges voluntariamente implicarte y participar de una manera activa (...) dejo de ser espectador y tengo que dar el paso para ser agente activo, en qué te quieres formar, en qué te quieres implicar. Eso en la educación no formal no puedes elegir... prefiero dar tres de filosofía y una de historia, no puedes hay dos y dos (...) M6

Otro análisis destacable es que la QE realiza militancia desde el de ocio y tiempo libre. A nivel de logístico porque el diseño de las actividades cuenta con todos los niveles de la pirámide de participación, con lo cual es necesario incluir actividades de ocio. El nivel ideológico, implica tener una coherencia entre ideología y ocio consumido. A que dedica el tiempo libre una persona sigue siendo un acto político.

Por otro lado, para llevar a la praxis la militancia, de una forma sana, consideran necesario integrarla con el ocio.

“La militancia sin tener el ocio y el tiempo libre es militancia sacrificial. Sino tenemos en cuenta los procesos que llevan a una persona a participar, es una militancia abocada al fracaso. (...). No tienes en cuenta el bienestar, el buen rollo, el desarrollo personal, grupal. Si lo que importa es una tarea que es tomar el Palacio de Invierno, hacer una manifestación y te quedas allí. Esos movimientos tienen a quedarse reducidos porque solo acceden a ellas ciertas personas muy ideologizadas, y dejan fuera a muchos de jóvenes que no tienen una identidad ideológica muy definida y que, por tanto, no se van a unir”. H1

Se valora el entorno como un espacio útil para el desarrollo de un individuo, pues un joven tiene oportunidad de descubrirse a sí mismo en un espacio libre de prejuicios y creando un sentimiento de pertenencia. En el aspecto cultural el MLPA trabaja con personas y entidades diversas, intentando que se sientan integradas, característica evaluada positivamente por los entrevistados. La experiencia de la diversidad ofrece una serie de oportunidades que amplían la visión del mundo.

“Que un chaval entre allí mirando raro cuando dos chicas se besan y que salga de allí abrazándose con ellas, me parece un progreso muy grande, porque está reconociendo que eso existe, lo está respetando y además les está dando su hueco o su espacio.” M6

Al mismo tiempo, la metodología QE hace que las personas se responsabilicen en tareas, independientemente de su género y origen. En el albergue campistas y monitores conviven, realizan actividades, trabajan y duermen juntos. El hecho de compartir espacios ofrece la oportunidad de darse cuenta de los privilegios y oportunidades que tiene un grupo frente a otro y que las personas se cuestionen determinadas cosas que se dan por hecho:

“Cuestionarte tu ciudadanía, porque tú eres ciudadano español y la otra persona no. (...) el estar en el albergue ya es cuestionarse eso. Ese concepto de ciudadanía, o quien tiene derecho a qué, o porqué está aquí, todo eso es un acto tan político. Es muy necesario que la población blanca y española escuche a esas personas y lo digo otra vez, por el afecto. Han limpiado juntas sus cuartos, han bailado juntas, han comido juntas. Han compartido tanto que cualquier barrera que ha creado por estereotipo social, clasista, racista se rompe o se diluye y entonces, se convierte en espacios seguros donde una ciudadanía de otra manera puede existir.” M5

Un espacio de militancia trabajada desde la educación no formal y el trabajo social supone una alternativa a la educación convencional, puesto que ofrece una serie de oportunidades que acercan a los jóvenes a la arena pública, las cuales se detallan en el siguiente apartado.

2.4 APORTACIONES DE LA MILITANCIA

Los espacios de educación no formal ofrecen una serie de oportunidades diferentes y enriquecedoras, que permiten adquirir ciertas competencias. Los entrevistados mencionan elementos como el respeto y la comprensión de la diversidad, la gestión del tiempo, la gestión emocional, los cuidados y el desarrollo del pensamiento crítico. Las habilidades sociales unos de los elementos fundamentales que se aprenden ejerciendo militancia. El hablar en público, perder miedo escénico, debatir de un modo sano, entre otras, son consecuencias directas de la actividad militante. Cuando un militante tiene que hablar con la decana de la facultad para organizar una actividad, o con los padres de un campista porque ha sucedido cualquier imprevisto, se enfrenta a una situación nueva que le obliga a llevar lo aprendido a la praxis.

“cuando llegué a hacer las prácticas de la carrera (...) me di cuenta de que todo lo que yo sabía a nivel teórico no me servía para nada si yo no lo sabía trasladar. A mí lo que me ha dado la militancia son competencias para saber trasladar y ejecutar ha sido todo mi voluntariado, toda mi militancia. Porque he pasado de ser quién recibe la información a quién da el paso y ejecuta. M6

Este tipo de competencias pueden ser útiles para la transición a la vida adulta y mejorar las oportunidades que tienen los jóvenes para hacer frente a las condiciones desfavorables que puedan encontrarse. Esta dinámica supone un nivel de responsabilidad al cual muchos jóvenes no están acostumbrados. En función del grado en el que quieran implicarse, van a tener unas actividades, jornadas, charlas que se pueden plantear. De este modo, los jóvenes en el MLPA tienen protagonismo y presencia ya que recae en ellos la responsabilidad de elegir, planificar, ejecutar y evaluar algunas de las actividades. Como dice Benedicto (2016) son características fundamentales para que exista una participación real de los jóvenes. Son varias las referencias que hacen los entrevistados acerca de esos “prerrequisitos” para poder participar.

“Los chicos, vienen y hacen y pintan una exposición con retratos de grandes personajes gais o lesbianas en los últimos cien años y luego esa exposición la ven en su centro o el de al lado, pues evidentemente, son protagonistas.” H6

“Me impactó la participación que tenía porque es importante. ¿Esto os lo llevareis al Stanbrook?2 Él me respondió, <<nos lo llevaremos>>. Eso me hizo sentir que me sentía parte de algo. Me hizo sentir muy importante.”H7

Debido a la adquisición competencias que ofrecen espacios como el MLPA los jóvenes tienen mayor oportunidad para ejercer una ciudadanía activa. El pensamiento crítico, las habilidades sociales, y las

competencias mencionadas en este análisis, preparan a los jóvenes para ejercer su ciudadanía sustantiva. Primero porque asumen la diversidad explícita en la sociedad y aprenden a respetarla. Segundo, porque toman conciencia del contexto político y de cómo pueden influir en él.

“A partir de que te das cuenta de que tu existencia es política, todo lo demás se vuelve político (...) Te das cuenta de que muchas reglas no las quieres seguir y no tienes por qué seguirlas. También, el preocuparte por el otro, el darte cuenta de que como ser humano eres muy importante, que si te revelas es una batalla... empezar a dimensionar que hay un sistema que te moldeó y a partir de allí estás cuestionando. Cada acto que haces se vuelve político porque lo que estás pensando.” M2.

Participar no implica solamente ejercer una ciudadanía, sino asumir ciertos compromisos políticos. Este espacio presenta, informa y ofrece el modo de ejercer esos compromisos. Ayuda a conocer lo que supone la ciudadanía, ofreciendo recursos para poder ejercer esa participación. Siguiendo a Morán y Benedicto (2002), muchas veces los jóvenes no participan porque no saben cómo hacerlo. No saben cómo ejercer la ciudadanía en el contexto actual, tan complejo. Con la QE, pasan de ser jóvenes que nunca habían mostrado interés en política -o que no sabían cómo ejercer ese interés- a participar activamente en su espacio. Ese cambio no es casual, sino la consecuencia de un proceso de formación que ha quedado sistemáticamente al margen de la educación no formal, en el que un joven pasa de ser un sujeto pasivo a un sujeto activo. Nadie nace sabiendo participar.

“Los veo, con 14, 15 años, yendo a la manifestación del día del trabajador. Yo con quince años no se me habría ocurrido, porque me parecía algo muy lejano. Pero te genera esa conciencia de clase, la idea de que si algo no me gusta, soy yo el primero que tiene que dar el paso, para intentar, en mi parcela de la realidad, transformarlo. Eso me parece fundamental, para la toma de conciencia de los ciudadanos, en cuanto a los derechos, deberes y obligaciones que también tengo”. M6

En este espacio el resultado es esperanzador. Como se ha dicho el MLPA ofrece espacios para diferentes niveles de participación, con lo cual engloba a un abanico muy amplio de personas con distintos grados de implicación, compromiso o de politización. En los niveles altos de militancia lo definen como:

“un compromiso ético de que allá donde vayas vas a tener una carga de experiencias en la mochila que vas a poder transmitir, entonces se contagia.” H8.

En niveles de participación más bajos, quienes participan en algunas de las actividades del MLPA, se llevan consigo parte de esa dinámica y de esa educación en valores. Por ejemplo, una persona que únicamente participa haciendo un curso de monitor de tiempo libre recibiría una clase de igualdad de género y, en el albergue, realizaría unos turnos de limpieza igualitarios. O, a un nivel todavía más bajo de participación, una persona que solamente recibe una octavilla de una huelga estará viendo que existe esa opción política en su

ciudad. Está viendo una realidad, con lo cual el impacto también es a nivel social y político, desde una base ideológica fuerte.

3 CONCLUSIONES

El estatus de adulto y el de ciudadano se presentan inestables y transitorios (Gil Calvo, 2009). Los espacios de educación no formal, pese a no formar parte del sistema educativo formal, suponen una alternativa a las habituales transiciones a la vida adulta, pues se pueden asumir responsabilidades, adquiriendo ciertas capacidades y competencias que pueden ser de gran utilidad en el desarrollo de los individuos militantes y en la capacitación para ejercer una ciudadanía activa que les permita una serie de facilidades en cuanto a transición a la vida adulta.

Por un lado, el MLPA ofrece un espacio en el cual los jóvenes pueden incidir en la arena pública, en cuestiones relacionadas con las necesidades de su espacio, identidad y condición. Estas competencias son de diversa índole, atendiendo aspectos como habilidades sociales, cuidados, gestión emocional, gestión del tiempo, al compromiso, trabajo, responsabilidad, pensamiento crítico. Además, el MLPA y a nivel general, la militancia política, también establecen procesos de formación y ofrece ciertas informaciones que no se trabajan directamente en la educación formal y que no se aprenden en otros espacios.

Por otro lado, el ejercicio de la militancia supone, también, una toma de conciencia que acerca a los jóvenes a una participación ciudadana real y efectiva. Así, la militancia que ofrece el MLPA, a través de la metodología de la QE, ejerce como una herramienta de empoderamiento de los jóvenes y con los jóvenes, que les proporciona una serie de roles y estatus entendidos, en nuestra sociedad, como propios de los adultos.

Así, uniendo las dos partes, la QE estructura se muestra, entonces, como una metodología eficiente y eficaz que, a través de la educación no formal, los valores del proyecto pedagógico y la militancia, permite a los jóvenes dotarse de una serie de competencias útiles para su vida adulta.

Los jóvenes, se enfrentan a un contexto de emancipación nuevo, con lo cual, es fundamental escuchar su versión, puesto que son ellos quienes están viviendo la realidad subjetiva de ser joven en la actualidad. Ellos y ellas tienen perspectivas diferentes a las adultas que son válidas y necesarias para la sociedad. Es esencial, entonces, abordar la cuestión juvenil desde el trabajo social, para que, las políticas en materia de juventud maximicen su eficacia. Esta idea se puede realizar a través de las intervenciones sociales programadas, justificadas, con un marco sociológico acorde con la realidad social, cultural, política, formativa, económica y familiar que están viviendo los jóvenes actuales.

Desde el trabajo social se debe aspirar a generar unos procesos de desarrollo, tanto en los jóvenes como en la comunidad. En primer lugar, porque una intervención eficaz favorecería la correcta integración y

participación de los jóvenes en la comunidad. En segundo lugar, porque esta misma integración generaría beneficios y enriquecería la comunidad con su punto de vista diverso, generando beneficios educativos, políticos y sociales.

4 BIBLIOGRAFÍA

- Ander-Egg, E. (2000). Metodología y práctica de la animación sociocultural. España. Editorial CCS.
- Bauman, Z. (2007). Tiempos Líquidos. Barcelona. *Ensayo TusQets Editores*
- Benedicto, J. (2016). La ciudadanía juvenil: Un enfoque basado en las experiencias vitales de los jóvenes. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*. vol. 14m núm. 2, julio-diciembre. pp 925-938 Colombia.
- Benedicto, J. y Morán, M.L. (2003). Los jóvenes, ¿ciudadanos en proyecto? En Aprendiendo a ser ciudadanos. Experiencias sociales y construcción de la ciudadanía entre los jóvenes. (pp. 39-63). Madrid: *Instituto de la Juventud*.
- Benedicto, J.; Morán, M. L. (2002). La construcción de una ciudadanía activa entre los jóvenes. Madrid: *Instituto de la Juventud*.
- Corbetta, P. (2007). Metodología y técnicas de investigación social. Madrid. *McGracw-Hill Companies*.
- Gadea, J.A. (2017). Modelos de gestión y organizaciones: análisis de un caso de estudio. [Trabajo de fin de grado]. Universidad de Zaragoza.
- Palacios, J.L. (2005). Tiempos libres, ciudadanos libres. En Ponencia marco: “El reto de una nueva política municipal de juventud”. Jornadas organizadas por la Federación Española de Municipios. (FEMP) y el Ayuntamiento de L’Hospitalet de Llobregat.

¹ Intervención en las Cortes de Aragón. (18 de junio de 1996) Cortes de Aragón, Comisión de educación y cultura. Sesión nº17.

² El Ateneo Laico Stanbrook es la sede de las asociaciones que conforman el MLPA.